

XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2024.

Reflexiones acerca del uno en la enseñanza de Lacan. Consideraciones sobre la forclusión del S1 en el autismo.

Piaggi, Marcela Beatriz.

Cita:

Piaggi, Marcela Beatriz (2024). *Reflexiones acerca del uno en la enseñanza de Lacan. Consideraciones sobre la forclusión del S1 en el autismo. XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-048/398>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evo3/P6c>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

REFLEXIONES ACERCA DEL UNO EN LA ENSEÑANZA DE LACAN. CONSIDERACIONES SOBRE LA FORCLUSIÓN DEL S1 EN EL AUTISMO

Piaggi, Marcela Beatriz

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

La clínica del autismo nos confronta una vez más con el estudio de conceptos que Lacan va a desarrollar en el período de su última enseñanza. El Uno despierta un apasionado interés en Lacan; la pregunta por lo real lo condujo a encontrar respuestas en diversas disciplinas: la filosofía, la topología, la lógica, la matemática, entre otras; caminos que lo orientaron hacia diversas reflexiones respecto del Uno. El ordenamiento que J-A Miller realizó del seminario 19 permite descubrir que Lacan comienza considerando el Uno desde la perspectiva del Otro, para considerar el Uno que no accede al dos: el Uno completamente-solo; no sin previamente introducir la idea de la necesidad de la inexistencia como fundamento del Uno. Presenta además el axioma: “Hay de lo Uno” (Yad’lun) o “Haiuno”. Inaugurando el campo de lo Uniano, del Uno que no accede al dos. Este campo no es unívoco. La clínica del autismo transcurre en el campo de lo Uniano. Abordaremos en este escrito algunos recorridos que Lacan realiza por seminarios anteriores a...o peor para subrayar los distintos niveles del Uno que él desarrolla y acercarnos a comprender el matema, recientemente propuesto por J-A Miller, para la estructura del autismo.

Palabras clave

Autismo - Uno - Mecanismo - Forclusion - S1

ABSTRACT

REFLECTIONS ON ONE CONCEPT.

CONSIDERATIONS ON THE FORCLUSION OF S1 IN AUTISM

The autism clinic confronts us once again with the study of concepts that Lacan will develop in the period of his last teaching. The One awakens a passionate interest in Lacan; The question about what is real led him to find answers in various disciplines: philosophy, topology, logic, mathematics, among others; paths that guided him towards various reflections regarding the One. The ordering that J-A Miller made of seminar 19 allows us to discover that Lacan begins by considering the One from the perspective of the Other, to consider the One that does not access the two: the One completely-alone; not without first introducing the idea of the necessity of nonexistence as the foundation of the One. He further presents the axiom: “There is of the One” (Yad’lun) or “Haiuno”. Inaugurating the field of the Unian, of the

One that does not yield to the two. This field is not unique. The autism clinic takes place in the Unian field. In this writing we will address some tours that Lacan takes through seminars prior to... or worse to highlight the different levels of the One that he develops and get closer to understanding the mathematic, recently proposed by J-A Miller, for the structure of autism.

Keywords

Autism - One - Forclusion - S1

“... nada es más peligroso que las confusiones que atañen al Uno” [i]

Introducción

La clínica del autismo nos confronta una vez más con el estudio de conceptos que Lacan va a desarrollar en el período de su última enseñanza. Se trata de concepciones que si bien estuvieron presentes en muchos de sus desarrollos fueron siendo releídos, reelaborados cada vez desde distintas perspectivas por el propio Lacan.

El Uno despierta un apasionado interés en Lacan, refiere: “vamos por el camino en el que debe interrogarse rigurosamente la irrupción de la cosa más extraña, a saber, la función del Uno” [ii]. La pregunta por lo real acompañó este interés y lo condujo a encontrar respuestas en diversas disciplinas: la filosofía, la topología, la lógica, la matemática, entre otras; caminos que lo orientaron hacia diversas reflexiones respecto del Uno.

El seminario...o peor, junto con las charlas en *Sainte-Anne*, serán el laboratorio principal donde Lacan despliegue el concepto. El ordenamiento que J-A Miller realizó del texto nos permite descubrir que Lacan comienza el seminario considerando el Uno desde la perspectiva del Otro, es decir, lo que del Uno que incumbe al Otro, para pasar a considerar el Uno que no accede al dos: el Uno completamente-solo; no sin previamente introducir la idea de la necesidad de la inexistencia como fundamento del Uno.

A partir del capítulo IX Lacan presenta el axioma que será la bisagra a su última enseñanza: “Hay de lo Uno”: (*il y a de l’Un*), la que también escribe con la contracción (Yad’lun) “Haiuno”. Será además lo que inaugura un nuevo campo, el campo de lo Uniano, del Uno que no accede al dos. Ese Uno que no es el número 1, sino el significante Uniano.

Esta proposición llega a adquirir un lugar predominante y ha sido caracterizada por J-A Miller como el axioma del último período de la enseñanza de Lacan, el cual ha venido a suplantarse el que considera fue el axioma inicial de esa enseñanza: “Hay lenguaje”.

Este nuevo axioma repercute en toda la red conceptual elaborada por Lacan hasta ese momento. Aun cuando no se tuviera en cuenta su carácter de axioma, de todos modos no se podría poner en duda el lugar predominante y la importancia que llega a adquirir la fórmula “*Haiuno*” en el último Lacan[iii].

La clínica del autismo transcurre en el campo de lo Uniano. Este campo no es unívoco, tampoco lo es el concepto del Uno en el lenguaje. La experiencia indica que no se trata del Uno que incumbe al Otro, sino del Uno que no se dirige, del Uno todo-solo, o completamente solo.

Abordaremos en este escrito algunos recorridos que Lacan realiza por seminarios anteriores a... *o peor* para subrayar los distintos niveles del Uno que él desarrolla y acercarnos a comprender el matema, recientemente propuesto por J-A Miller, para la estructura del autismo.

Si lo Uno es uno, si lo Uno es. El Uno y la existencia.

La complejidad del Parménides de Platón es tal que conlleva siete hipótesis respecto de las reflexiones sobre el Uno; los neoplatónicos tomaran tres como fundamentales proponiendo una tríada, a saber:

1. Si lo Uno es uno
2. Si lo Uno es
3. Si lo Uno es y no es

Vamos a analizar la dos primeras apuntalados en los comentarios de J-A Miller[iv].

La particularidad de la primera hipótesis reside en que el mismo término figura como sujeto y predicado (Uno/uno). Lo Uno *es* uno. La conclusión que saca Platón es que el Uno no *es* uno, no participa de ningún modo en el ser, no hay ninguna esencia del Uno. Hay disyunción entre el ser y lo Uno que implica que, nada puede decirse al respecto, pues el predicado “es uno” indica que no puede decirse nada más; lo Uno no posee ningún nombre, el uno no *es* Uno.

En la segunda hipótesis lo Uno es, se suprimió el uno como predicado. Esta hipótesis da por sabido que la unidad no es predicada, sino que, lo Uno puede ser el sujeto de un juicio de existencia. Esta segunda hipótesis de Platón es la que va a considerar Lacan para definir el *Haiuno*, o hay de lo Uno. Decir que hay de lo Uno no nombra el uno, no se prejuzga que ese Uno sea uno pues se trata de un puro juicio de existencia[v][1]; está en el mismo plano lógico que “no hay relación sexual”. *Haiuno* porque no hay relación sexual.

Con esta segunda hipótesis se tiene la sensación de que lo Uno se torna susceptible de todos los predicados. Es lo que se dice en el Parménides: “He aquí, por tanto, que lo Uno es, será, se

hizo, se hace, se hará. Es lo Uno en el tiempo.

Decir que hay de lo Uno, es considerar que hay del significante, no se prejuzga en saber si ese significante Uno es uno, a partir de allí se opone la dimensión de lo Uno a la del ser. La matriz del ser y de lo Uno se constituyen en esta segunda hipótesis; el Uno depende de un puro *hay*, lo aleja completamente de la idea del ser.

El campo de lo Uniano se sostiene en la lógica del Parménides pero ¿qué es lo que le interesa a Lacan extraer de allí para el psicoanálisis? Es que para Lacan el Parménides representó “una curiosidad de vanguardia” pues constituye un ejercicio de lógica que anuncia la lógica matemática y que anticipa el movimiento que lo condujo a afirmar que en el psicoanálisis “Hay de lo Uno” en el lenguaje.

Para J-A Miller, la lectura del Parménides, además de ser un ejercicio de lógica aritmética, muestra algo de la estructura del lenguaje y de la constitución del sujeto a partir de la combinatoria de dos términos: el ser y lo Uno. *Haiuno* señala un desnivel, una brecha entre el ser y el Existir. El Uno existe, funda un campo y permite entender por qué el existir precede al ser. Lacan enseña que en cuanto se interroga a ese Uno, él pasa a ser una cosa que se deshace y ya no podemos capturarlo.

El fundamento del campo de lo Uniano, “*hay de lo Uno*” Lacan lo formula en la base de la necesidad de una inexistencia. Afirma que: “No hay existencia si no es sobre un fondo de inexistencia, e inversamente, *ex -sistere* es no recibir el propio sostén más que de un afuera que no es”. Así el campo de lo Uniano es “lo que existe no siendo”. Uno cree atraparlo pero es inaccesible, pues lo que está en juego en el Uno es lo súbito, lo instantáneo, lo de repente. El campo de lo Uniano se funda en esta fugacidad temporal; y en este nuevo campo hunde sus raíces el *parlêtre*[vi].

Frege y la necesidad del 0.

La primera vez que Lacan se ocupa del Uno es en el seminario 12, *Problemas cruciales del psicoanálisis*. Allí introduce la reflexión de Frege respecto de la

construcción lógica de la génesis de la serie de los números y la necesidad del 0 como fundamento del 1. Para Frege, la dualidad 0/1 en el origen, es una deducción lógica; mientras que para Lacan esa dualidad ya está en el lenguaje. A partir de ella, deduce consecuencias sobre la estructura significativa y el origen y naturaleza del sujeto. Aunque en el seminario 19, introduce novedades con Cantor y la teoría de los conjuntos, la mayor parte de lo desarrollado previamente no sólo se mantiene sino que sirve de antecedente.

En la clase del 13-1-65, Lacan va a situar una homología entre el origen de la serie de los números y el significante, como representando al sujeto para otro significante. Así como el sujeto se vehiculiza de significante en significante -representando cada significante para aquel que lo sigue- en el caso de la serie de los números propone una tentativa de reducir, de reunir, la función del número entero en el lenguaje matemático propo-

niendo la siguiente fórmula: $(1/0)-1-1n$: (se lee: bajo el 1 del 0 para la serie de los 1 que van a venir).

El 0, la falta, es la razón última de la función del número entero. El 1 va a representar el 0 para otro1, así como un significante va a representar al sujeto para otro significante. Dicho de otra manera:

- que el cero, la falta, es la razón última, el fundamento de la función del número entero,
- que el uno originalmente lo representa,
- que el uno es lo que va a representar el cero para un otro uno. Cosa singular, lo que hace y que lleva en sí para todo número n la necesidad del $n + 1$; justamente de ese cero que se agrega allí.

Homología entre el sujeto y el cero[i]

Lacan va a considerar que el sujeto sería, si creemos en él, el camino estrecho donde ha tratado de dirigir nuestra mirada con la teoría de los números; el sujeto sería, en suma, reconocible en lo que resulta en el pensamiento matemático estrechamente atinente al concepto de falta, concepto cuyo número es cero.

La analogía es sorprendente con lo que Lacan ha intentado formular de la posición del sujeto, como apareciendo y desapareciendo en una pulsación siempre repetida, como efecto del significante, efecto siempre evanescente y renaciente. La analogía de esta metáfora es impactante con la reflexión del matemático-filósofo Frege. Así el sujeto se manifiesta 1, como originándose en una privación[ii].

Retornemos el seminario 19; antes de arribar al axioma *Haiuno*, Lacan en el cap. IV, introduce la necesidad del 0 para acceder al 1; si bien el 0 implica al 1 y vice versa (0-1), subraya la necesidad de la inexistencia como fundamento del 1 [iii].

Es importante subrayar que, de la necesidad que se trata, es de la repetición. La repetición es la necesidad misma. Es lo que le importa distinguir a Lacan en la génesis del Uno, a saber, la necesidad de la repetición, pero atención, fundada en el inexistente.

Según Lacan: “Frege no explica entonces la serie de los números enteros, sino la posibilidad de la repetición. La repetición se plantea ante todo como repetición del 1 en calidad del 1 de la inexistencia” [iv]

Renglón seguido plantea que no hay una sola forma de considerar al Uno; hay por un lado, el Uno que se repite, pura repetición de la inexistencia. Y por otro lado, el Uno que se sitúa primero en la serie de los números enteros generando la serie en su sucesor. El cero es el subconjunto de todos los números, incluido el 1: $1 + (+0-1)$, $2 (+0-1)$, $3 (+0-1)$, $4 (+0-1)$ etc.

Para Lacan, Frege en su pretensión de explicar el origen de los números enteros se encuentra en el origen con la repetición, y eso es lo que le interesa explorar también con la noción del Uno. Lo que se repite no es el Uno, sino el inexistente, el 0.

El campo de lo Uniano y el Parménides.

Ahora bien, al introducir de esta manera el Uno, Lacan distingue el campo Uniano de lo que había definido como rasgo unario (*einzigiger Zug*). Mientras precisa el rasgo unario a lo largo del seminario 9, definiéndolo como la pura diferencia propia del significante, destacará su relación íntima y necesaria con la repetición. Tal vez, deberíamos señalar que son una y la misma cosa, ya que el rasgo unario es tal, porque al repetirse cada vez es diferente[v]

Por el contrario -indica en el seminario 19- “el término con el que abarcaré lo que hoy les diré es absolutamente nuevo (...) Intentaré a continuación desbrozar algo que sitúe en el interés que mi discurso, en la medida que a su vez desbroza el discurso analítico, tiene en pasar por el Uno. Ante todo consideren el campo designado genéricamente como lo *Uniano*” [vi].

Es importante comprender que lo Uniano delimita un campo que contiene manifestaciones diversas del Uno numérico en el lenguaje. Más allá de esta peculiaridad entre lo unario y lo Uniano, que Lacan no aclara con demasiados detalles en el seminario 19, se ocupará del Uno a partir de distintos niveles, advirtiendo que el Uno no es unívoco.

Dos niveles del Uno numérico en el lenguaje.

Primer nivel: el Uno que se repite y está en la base de la estructura significante. El Uno de la repetición, también el Uno de la inexistencia es igualmente el Uno numérico. Lo que insiste del Uno es la nada, esa relación vacía. Es la mónada, un conjunto que contiene nada[vii]. Lo que está en juego en ese Uno repetido es estrictamente nada, a saber, la puerta de entrada que se designa por la falta, por el sitio donde se hace agujero.

“Si quieren una figura de esto, yo representaría el fundamento del *Haiuno* como una bolsa. No puede haber Uno más que bajo el aspecto de una bolsa, que es una bolsa agujereada. Solo es Uno lo que sale de la bolsa, o lo que ingresa a la bolsa. Este es el fundamento original, al tomarlo intuitivamente, del Uno” [viii]

Otro nivel del Uno numérico: el Uno que está en juego en el S_1 , el que produce al sujeto; es al contrario del que está en juego en la repetición, el Uno como Uno-solo[ix]. Ese Uno-solo se repite, pero no se totaliza con esa repetición, es lo que se capta de las nada de sentido[x]

En principio lo Uniano, a diferencia de lo binario, subjetiva el S_1 cuando está separado del S_2 , en el tiempo en que algo fue dicho y todavía no repetido;

momento inaugural. El significante Uniano si bien es un significante que representa al sujeto, no lo hace ante otro significante, se trata de un significante que es la excepción a esa ley, pues está fuera de la serie.

En el seminario 23 Lacan va a retomar, según consideramos, estos dos niveles en que se manifiesta el Uno numérico para referirse al S_1 , y subraya que el S_1 no instaura el Uno, pero lo indica; lo indica como lo que puede no contener nada. Ser una bolsa

vacía[i] Esta referencia es importante para considerar el nuevo estatuto del S_1 a partir de la formulación del axioma *Haiuno*.

J-A Miller en su curso “El ser y el Uno” en la clase séptima se detiene en ubicar el Uno, como ese dato básico, elemental, un Uno que merece ser llamado *original*, ya que no se llega a ir más allá de él y lo señala como el Uno-solo, el Uno completamente solo. Este Uno es soporte de cada significante, o más exactamente, que cada significante, es, es un Uno-solo. Es el Uno a partir del cual puede considerarse cualquier tipo de marca, porque solo se la puede plantear a partir de la falta; del borramiento de esa marca. Es la marca originaria a partir de la cual contamos según la serie: uno, dos, tres, cuatro (...) A condición, en primer lugar, de pasar por su inexistencia (0). Miller va a identificar este Uno con un uno romano I. Escribe su fórmula:

1 0 I (se lee de derecha a izquierda)

Luego de este desarrollo muchas son las preguntas pendientes: ¿el S_1 es entonces la marca que indica el Uno completamente solo? A la vez es el punto de inicio de la serie. Varios interrogantes van surgiendo respecto de las diversas manifestaciones del Uno numérico en el lenguaje que Lacan plantea a lo largo de este seminario, para llegar a comprender cuál es el valor del S_1 que está en juego en la clínica del autismo, y como considerar entonces su forclusión.

¿De qué se trata la forclusión del S_1 en el autismo?

J-A Miller propone en 2021, en el prefacio al que fue invitado a redactar para el libro de J-C Maleval: *La diferencia autística*, un matema para considerar la especificidad de la estructura autista y lo escribe así: $(S_1)^0 \longrightarrow S_1 S_1 S_1 S_1 \dots$

Se lee allí que el mecanismo del autismo reside en la forclusión del S_1 y esto implica como consecuencia la iteración del S_1 .

La referencia a un matema tan específico dio como resultado que más que un prefacio de un libro, se tratara de un posfacio. Al decir de Miller: “Si un prefacio es un texto que se supone que uno debe leer antes de la obra que introduce, éste ya está completo. Ahora sigue, a modo de epílogo, algunas de las reflexiones inspiradas por la lectura de esta obra magna. Es tan rica y compleja, tan abundante y nueva, que no dejará de alimentar debates en abundancia”.

Nos adentramos en este posfacio, no sin preguntarnos, si este matema genera consenso o suscita un debate con lo que Maleval propone en su libro. A saber, el congelamiento del S_1 y su posible posterior descongelamiento. ¿Cuál es el mecanismo específico que está en juego en el autismo? ¿Forclusión o congelamiento del S_1 ?

Para Miller, se trata de la forclusión de este significante amo y para Maleval del congelamiento del mismo. Si podemos referirnos a un consenso entre ambos ese es, que el autismo se diferencia de la psicosis en su mecanismo. Más allá de las múltiples cuestiones que podríamos describir respecto de este actual debate en el ámbito de la orientación lacaniana, en esta ocasión, nos proponemos aproximarnos únicamente a comprender cuál es el estatuto que estos autores le otorgan al S_1 en ese matema,

no nos referiremos aquí al debate forclusión o congelamiento.

Miller no está de acuerdo con Maleval, en que este significante amo pueda ser susceptible de ser congelado y descongelado, pues eso daría la impresión de que el S_1 como concepto queda adherido al ser. Todo el trabajo que venimos desarrollando en este escrito nos aleja de esa idea; el significante amo existe, nos es dado en el lenguaje, no tiene que ver con el ser sino con la existencia.

Miller va a señalar que, si bien Lacan[ii] utiliza una vez la palabra “congelamiento”, y lo hace en relación con el autismo se pregunta: “¿es conveniente aplicarlo al significante amo? Como significante amo, está excluido de la serie, es mortificado y mortificante, no pertenece a los vivos, no es susceptible de congelarse y descongelarse”. Miller en su comentario, retoma el planteo de los Lefort: “la clavija del significante amo inicial, el S_1 , está forcluido”. Y prosigue: “¿No es el dominio ausente que vuelve en la forma pluralizada de esas reglas absolutas y órdenes rígidas a las que todos los testimonios atestiguan que aspira el autista? Desde esta perspectiva, la exclusión del S_1 tendría el efecto de su metamorfosis multiplicativa en un enjambre: $(S_1)^0 \rightarrow S_1 S_1 S_1 S_1 \dots$ ”

La primera pregunta es respecto del $(S_1)^0$ ¿de qué Uno se trata en la forclusión que Miller indica en ese matema? ¿Se trata del significante Unario, del Uno completamente solo, aquel que no accede al dos, que Lacan propone en el seminario citado?

Podríamos conjeturar que lo que está forcluido del S_1 propuesto en la primera parte de la fórmula no está fundamentado en el cero, ¿será el 0 la clavija del S_1 ? Entonces, dado ese “dominio ausente” retorna como pura iteración.

Podemos arriesgar una hipótesis y considerar que la forclusión en este matema, estaría pensada en relación con lo que del S_1 no cesa de no escribirse en el autismo; no se escribe la marca del Uno completamente solo, es decir que, lo que estaría forcluido de lo simbólico sería la marca del S_1 , que no es el Uno-solo, sin embargo, lo indica; y en consecuencia, esa marca que no cesa de no escribirse necesariamente se itera, se multiplica en un enjambre: S_1, S_1, S_1, \dots

Que no se escriba la marca en lo simbólico, quiere decir, que lo que no se escribe es el 0 como conjunto vacío, la falta. No hay la marca que señale el Uno, hay más bien ausencia de la marca, hay ausencia de un borde que delimite que señale.

Respecto de la segunda parte del matema, lo que se repite como necesidad simbólica, no es la inexistencia, sino el algoritmo que se itera en su mismidad[iii].

Al respecto Miller va a indicar: “La iteración del significante Unario se realiza sin ningún efecto de significación: nunca encuentra un significante binario con el cual acoplarse, y su avance inexorable proscribiera cualquier retroalimentación. ¿Es una cadena? No. Es una sucesión, y es pura, porque no es metonímica, lo que implicaría el deslizamiento del significado bajo el significante, mientras se despliega fuera del significado y sin variación, como determinado por un algoritmo. Es un movimiento, sin que haya

ningún cambio. No es inmóvil, pero permanece inmutable”[iv] Tal como considera Maleval, el lenguaje autista es “un lenguaje propio de los S_1 ”. Estos significantes son especiales, tal como lo hemos desarrollado, en la medida en que no corresponden a la definición estándar del significante lacaniano según la cual el significante representa al sujeto para otro significante. No hay otro significante. No hay cadena significativa, no hay Otro a quien llamar, a quien dirigirse. En consecuencia esos S_1 se iteran y en esa iteración pueden manifestar la más diversas y múltiples formas a partir de un mismo algoritmo.

En otro trabajo de hace unos años, abordamos el valor de los objetos fractales en el autismo[1]. Los llamados objetos fractales muestran que a partir de la iteración de lo mismo, por las aplicaciones sucesivas, da las formas más extravagantes y las más complejas que el discurso matemático puede ofrecer. Se trata de modelos matemáticos aplicables para comprender los circuitos repetitivos de los niños autistas[v].

Esta forma de considerar la iteración del S_1 nos permite comprender que pueden suceder cambios de posición en el sujeto autista, variaciones en la cura, sin por ello variar la estructura, es decir, el modo de funcionamiento patognomónico, el algoritmo de su mecanismo.

Tal como señala Laurent[vi], en la clínica del autismo se trata de la forclusión del Uno-completamente-solo, de un significante-amo particular. No simplemente el S_1 articulado al S_2 sino a ese significante Uno completamente-solo que daría todo ese acento de repetición particular al autismo. Se trata de una pura presencia del significante, del significante absoluto, del significante Uno como puro ciframiento, que cifra todo; ciframiento auto-erótico. Hay, entonces, un goce particular del sujeto autista a cifrar así.

No está centrado en el intercambio con el Otro, pero, no obstante, hay una dimensión de la presencia de la manera en que este significante se goza, o donde el cuerpo del autista se goza del significante Uno que da una repetición particular. Este modo de surgimiento de *lalengua* no se dirige al Otro, sin embargo, deja huellas (*traces*), no en lo simbólico, sino en lo real de un cuerpo, lo afecta. Huellas que no se escriben sino como una modalidad particular del gozar, auto-erótico. Este modo de afectación del cuerpo traduce la inscripción de la huella de goce sobre la superficie por el modo de repetición en sí.

Concluye Laurent; “Me parece que, entonces, el matema tal como está ahí, como repetición ligada a esa función da cuenta del modo de encuentro primero” Este ciframiento operado por la iteración de un Uno-completamente-solo; de este S_1 puro, absoluto, no dirigido, que está tanto en el lenguaje hablado como en el lenguaje escrito del lado de los sujetos autistas. Es lo que queda esclarecido por el matema propuesto por J-A Miller el cual pone en serie esos fenómenos.

Algunas conclusiones más.

Muchos son los interrogantes y los desarrollos por venir, este escrito solo da cuenta de algunas reflexiones, de un *work-in progress*, intenta clarificar este nuevo matema propuesto por Miller, para conducirnos una vez más, a investigar y explorar nuestra clínica.

El campo de lo Uniano enseña que el Uno existe, nada tiene que ver con el ser, El *Haiuno* responde a una existencia y en ese sentido el Uno, al igual que el número, es de lo real; sin embargo, existe en el lenguaje, y solo allí podemos captarlo, para luego volver a perderlo. Haiuno en la clínica del autismo porque no hay relación sexual, allí ubicamos el origen del *parlêtre*.

El concepto del Uno es resbaladizo, no se deja atrapar del todo, cuando creemos haberlo captado, vuelve a escurrirse. Es en esa naturaleza donde debemos concebirlo, tal como afirma Lacan es de repente, súbitamente, fugazmente, no en vano, lo funda sobre la necesidad de la inexistencia. Lo homologa a su vez, *al fading*, se capta en su desvanecimiento.

Es la clínica del autismo quizás la que más nos acerca a esta experiencia. Sin embargo ¿Cómo considerar el S_1 absoluto, original, sin referencia al O?, que estatuto darle entonces al significante-amo si no es la de señalar el Uno-solo, que no cesa de no escribir su huella en lo simbólico, siendo que sin embargo, afecta lo real del Un-cuerpo?

De todos los niveles en que abordamos el Uno en este escrito, subrayo para proseguir pensando, la referencia del seminario 23: “el S_1 no instauro el Uno pero lo indica, como lo que puede no contener nada, ser una bolsa vacía”. Lo anticipaba en el seminario 19: “Si quieren una figura de esto, yo representaría el fundamento del *Haiuno* como una bolsa. No puede haber Uno más que bajo el aspecto de una bolsa, que es una bolsa agujereada. Solo es Uno lo que sale de la bolsa, o lo que ingresa a la bolsa. Este es el fundamento original, al tomarlo intuitivamente, del Uno”

Tal vez en el autismo se trate de un S_1 que no indica el Uno, ¿hay ausencia de bolsa agujereada, o bien ausencia de los bordes de esos agujeros de la bolsa?

Podríamos especular que lo que está forcluido es ¿el fundamento del Uno?, a saber, la necesidad de la inexistencia, el cero. No hay bolsa agujereada, ni vacía, porque no se escribe el borde de esa bolsa, ni de esos agujeros; nada sale ni nada entra en esa bolsa salvo que se inaugure un neo-borde. Pero ese neo-borde que el sujeto autista pueda crear repite un modo de funcionamiento iterativo, no llama al Otro, es auto-erótico. Quizás se trate de dar una forma a ese corte que no hay, y la modalidad que toma el Uno del significante-completamente-solo, es la que se itera, no cesa de no escribirse, sin embargo, responde a un modo particular del gozar.

He aquí algunos ensayos, en el marco de un congreso de investigación, de la lectura del matema de la forclusión del S_1 en el autismo propuesto por J-A Miller.

NOTAS

- [i] (Lacan, J, (1975-76,18 y 19)
- [ii] Lacan, J, "Conferencia en Ginebra sobre el síntoma".
- [iii] ¿Qué es un algoritmo? Es un conjunto ordenado y finito de operaciones (restas, sumas, multiplicaciones) o reglas cotidianas que permite resolver un problema. El algoritmo es un modo de la cifra.
- [iv] Miller, J-A: Prefacio al libro "La diferencia autística".
- [v] Piaggi, M: En el ámbito de la matemática, una función iterada es una función compuesta consigo misma. Esto quiere decir que la iteración de una función constituye la creación de una función compuesta a partir de la repetición de la propia función. La repetición de lo mismo se reitera hasta el infinito sin cesar, lo que se eterniza; modos en que Lacan redefine lo Real. <https://www.aacademica.org/000-054/799>
- [vi] Laurent, É: El S_1 absoluto y la producción de la enunciación.

- [i] (Lacan, J. (1964-65 clase del 3-3)
- [ii] (Lacan, J. (1964-65 clase del 13-3)
- [iii] Para Frege el cero es entendido como inexistencia, el vacío se representa en el 0.
- [iv] (Lacan, J, (1971-72, 59)
- [v] No lo desarrollaremos aquí, pero señalamos que en el mismo momento de introducir el rasgo unario, Lacan distingue el Uno de la diferencia de la otra vertiente del Uno, el Uno de la totalidad. Se trata entonces no del Uno que diferencia, que distingue, sino del que reúne y unifica, el que engloba formando una unidad, el que sustenta la operación que en el giro verbal de nuestra lengua se dice *hacer uno*. Y agrega lo que desarrollara en el seminario 19 "[...] sepan que no estoy dirigiéndolos hacia el Uno de Parménides, ni el Uno de Plotino, ni el Uno de ninguna totalidad [...]. Se trata del Uno que he llamado hace un rato del institutor, [...] es decir, palotes [...] el instrumento de esta identificación. (Lacan, J. (1961-62, clase 3).
- [vi] (Lacan, J, (1971-72, 104).
- [vii] En la reseña del seminario IXX Lacan agrega en una nota a pie de página: "la nómada es pues el Uno que se sabe todo solo, punto-de-real de la relación vacía, la nada es esa relación vacía insistente, queda la hénada inaccesible, el infinito de la serie de los números enteros, por la cual el dos que la inaugura simboliza en la lengua al sujeto supuesto saber. Allí donde no hay relación hay de lo Uno completamente solo, es el Un- decir
- [viii] (Lacan, J, (1971-72, 144)
- [ix] (Lacan, J, (1971-72, 163).
- [x] (Lacan, J, (1971-72, 238).

- [i] (Lacan, J. (1971-72, 104).
- [ii] (Lacan, J. (1971-72, 107).
- [iii] (Mazzuca, R. (2016).
- [iv] (Miller, J-A. (1998, 52).
- [v] ¿Qué es un juicio de existencia? Es un enunciado que dice si se da o no el caso de que x se cumpla; o sea que puede ser afirmativo o negativo. Puede decirse no hay, como en el caso de no hay relación o no hay la mujer. Este juicio se diferencia del juicio de atribución que es un enunciado que confiere o niega un predicado o una función a lo que hay.
- [vi] (Lacan, J, (1971-72, 133).

BIBLIOGRAFÍA

- Horne, B. *El campo Uniano*. Editorial Grama. Buenos Aires, 2023.
- Lacan, J. (1975) "Conferencia en Ginebra sobre el síntoma" En *Intervenciones y textos 2*. Editorial Manantial. Buenos Aires, 2001.
- Lacan, J. (1961-62). El seminario Libro 9 *La identificación*. Inédito.
- Lacan, J. (1964-65). El Seminario Libro 12. *Problemas cruciales del psicoanálisis*. Inédito.
- Lacan, J. (1971-72). El Seminario Libro 19... *o peor*. Editorial Paidós. Buenos Aires, 2012.
- Lacan, J. (1975-76). El Seminario Libro 23. *El Sinthome*. Editorial Paidós. Buenos Aires, 2006.
- Laurent, É. "El S_1 absoluto y la producción de la enunciación", 2023. Inédito.
- Mazzuca, R. *Las dos clínicas de Lacan*. Editorial Tres Haches. Buenos Aires, 2016.
- Mazzuca, R. "Lo unario y lo Uniano en el seminario 9: "La identificación de Jacques Lacan". En: Facultad de psicología - uba / secretaria de investigaciones / anuario de investigaciones / volumen xxix.
- Miller, J-A. *Los signos del goce*. Editorial Paidós. Buenos Aires, 1999.
- Miller, J-A. *El ser y el Uno*, inédito.
- Miller, J-A. "Prefacio al libro La diferencia autística". Inédito.
- Piaggi, M. "¿Qué cuerpo el del autista? Acerca de los objetos fractales. En <https://www.aacademica.org/000-054/799>